

Libro de enfermedades

en el ay tres maneras de tierra. La vna se llama tierra sagrada porque nadie llega à ella, sino es el sacerdote ò porque despues de preparada, se imprime en los trociscos que se hazen el sello dela diosa Diana : y todo esto haze el sacerdote en dias señalados del año : empero haze se con ciertas ceremonias : y es que echando por aquella tierra algunas manadas de trigo , y de ceuada, y despues cauan de aquella tierra grã quãtidad, y lleuan la à la ciudad, y despues en lugar conuiente , y vasisa capacisfima, apta para este negocio echan la tierra alli, y mucha quantidad de agua , y meneã la hasta que queda lauada, y es esta vna manera de lauar la tierra , porque el agua superior echan la y el lodo ò massa de en medio , es la que toma el sacerdote. la qual es como massa rara , no muy espesa, y haze los trociscos de cierto peso. y imprime el sello dela diosa Diana. Deue ser que aquel collado era dedicado à la diosa Diana : destes haze grandissima quantidad , y despues de hechos dexan enxugar, y seccar muy bien à la sombra. Ay otro collado de otra tierra del mismo color, porque es bermeja ò colorada , para que vsemos del vocablo comun : que solo à lo bermejo llaman colorado : mas en esto diffieren , que aquella de que se vsa para los trociscos, aunque se trayga y tracte con las manos no las inquina, ni queda señal alguna dela tierra : segun dixo Galeno, que deue de ser tan viscosa como cera. Y la otra se llama Rubrica fabrilis , dela qual vsan los carpinteros para señalar, y que sus obras vayan derechissimas , y assi se llama Rubrica fabrilis , que en vulgar Castellano llaman almagra : y esta tierra no tiene otra vtilidad , sino seruir para señalar la madera y assi inquina y dexa señalar en las manos de aquellos que la toman. De manera que quien quisiere hazer la prueua, si los trociscos son dela tierra sigilata : no ay otra prueua mejor que traer el lodo de los dichos trociscos en las manos ò entre los dedos: porque no dexa señalar alguna en los dedos la tierra que llamamos sigillata: esto es para la composicion: empero

ro despues de hecha ver si approuecha para pestilencia: ò contra venenos, porq̄ la vna es contra venenos, y pestilencia, y la otra sirue solamente para los carpinteros, que es la almagra: y en otra parte de aquel collado ay otra tierra de diferente color porque es color fultio, q̄ es color de fuego: y en aquella parte, ni nasce plata alguna, ni Piedra: solamēte alli se halla esta tierra la qual tiene virtud de xabon, porque sirue para limpiar los paños; demanera q̄ es como gleda, saluo q̄ el color dela gleda de aca es muy diferente, porq̄ como vemos es blāca. Desta tierra sigilata, la qual solamente toma el sacerdote se lava grādísima quāntidad pues q̄ Galeno de vna vez lleuo veynte mil trociscos, no dize si le coltarō dineros, mas quādo se quiso informar q̄ quāntidad de sangre de cabrō era la q̄ se echaua en la dicha tierra hizierō mucha burla de Galeno: y vno de aq̄lla ciudad auia hecho vn libro enel qual tractaua las vtilidades dela tierra sellada y dieron este libro à Galeno, y parece que los trociscos le costaron sus dineros, pues dize del libro q̄ se le dierō gratis: y de los trociscos no dize cosa alguna: y tãbiē veynte mil era mucha quāntidad para dar se de balde: aunq̄ no costarà cada vno mas de quatro marauedis: quanto mas que Galeno, aunque tenia el enredimiento muy rico, no lo era de hazienda, como se puede collegir deste su capitulo de la tierra Lemnia de las jornadas, las quales alguna dellas caminō mucha tierra à pie. Recita enel dicho capitulo los prouechos dela tierra Lēnia. Dexo à parte los que el vio enel libro q̄ le presentarō. El hizo luego experiencia, porque era diligētísimo: y no tenia genero alguno de trabajo, y así hizo luego en los que auian tomado fiebre marina y aquellos moscardones que llaman Cantarides, y tomando el medicamento que lleva la tierra Lemnia, luego reuessaron, y quedaron sanos. Es de considerar si en todos los trociscos de la tierra Lemnia, echauā la simiente de Iuni, pero porque del contexto de Galeno se puede collegir: y así le dixeron à Galeno, que no solo la tierra Lemnia approuechaua

Libro de enfermedades

para mordeduras de las Bitoras, y de otros animales venenosos, mas también para úlceras y llagas viejas, donde se muestra claramente la virtud absterforia de la dicha tierra, y como se v. esse su eficacia grande para animales venenosos, tomó Galeno ocasión para usar de estos trociscos en pestilencia. Facilmente se puede procurar agora en Seuilla por el gran Comercio, y contrataciones de todas las naciones: y así los Boticarios (pues los ay prosperos y curiosos, por lo que toca à la perfection de su arte, la quales de tanta calidad que nadie se deue despreciar della) seujan contratar con mercaderes que vengan. ò tracten en Yrlanda ò cerca: porque segun dicen, esta ylla esta desierta, y solamente ay vna fortaleza muy grande: y ya los que agora tractan desta tierra, no la sellan con el sello de la diosa Diana, ni con el sello de cueruo de cabra, como sospecho y mal Dioscorides: sino con el sello del gran Turco, porque esta fortaleza y ylla esta en su señorio: y los trociscos desta tierra se distribuyen entre los señores comarcanos por mandado del gran Turco. Y pues vn Boticario Veneciano embio à Lemno à su costa, y hizo traer à su costa à Italia gran cantidad desta tierra. Lemnia porque algunos de los Españoles no haran la misma diligencia: y ya que vn hombre particular no se quiera poner à este gasto ni cuidado, sino contentarse con lo que han hecho sus antepasados con ciues. Cierta es cosa tan importante, que los gouernadores de las ciudades auian de cometer este negocio à vna persona curiosa, y docta en simples, para q̄ fuese à esta ylla y truxesse gran cantidad desta tierra, y sellarla con el sello de la ciudad, para las necessidades ordinarias.

Capitulo de la tierra Armenica.

En Arme



N ARMENIA LA mayor ay seys ciudades, las quales son las siguientes. Talabrizaca. Phandalia, Babila, Anaruz, Belcama, y las fuentes del rio Tigre. Empero no dizen particularmente de qual destas ciudades se ha de traer esta tierra de que tractamos en este capitulo (como diximos en el pasado, q̄ la tierra Lem

nia se trae de aquel collado de la ciudad de Epheitas. Algunos la llaman tierra armenica. Otros la dizen, y llaman por nombre de piedra, empero claramente vemos que la piedra armenica, de la qual Dioscorides hizo mencion en el libro quinto, capitulo cinquenta y cinco, es diferente de la tierra armenica, de que agora tractamos, porque el color de la piedra armenica de que tracta Dioscorides, es azul, y la tierra armenica es cetrina, como largamente diremos: verdad es que segun dize Dioscorides en el Proprio capitulo desmenuza se facilmente; y esto es propiedad de tierra. No holgaria poco Galeno quando estando en Roma (en tiempo de vna gra pestilencia) le dieron cierta cantidad desta tierra armenica; la qual es cosa de maravilla leer los efectos que Galeno dize de ella, que todos los que beuieron desta medicina sanaron, como la enfermedad quiette alguna manera de cura, y los demas todos morian. La manera, cantidad, y hora de vsar desta medicina Galeno siempre quiso vsar della con vino, con esta consideracion, que si la calentura era remissa, daua la tierra armenica con vino: el qual hordinariamēte vsamos, empero siēdo la calentura grāde en tal caso vsaua el vino aquoso, del qual ya arriba auemos tractado. La cantidad de esta tierra sera que tomē peso de vn real, y puede vsar destes trociscos à todas las horas que se sintiere fatigado el enfermo, por que la obra desta tierra es fortificar

Libro de enfermedades
ficar el coraçon, y resistir al podrescimiento del humor:

Capítulo de la Tyriaca.



ASTA AQUÍ AVE-
mos tractado de algunas medi-
nas simples, agora hablaremos
de las compuestas, guardando la
orden que los antiguos en las cu-
ras. Y primeramente se nos offe-
ce la famosa Tyriaca; composició
tan celebrada de los antiguos; y tan
trabajosa de hazer: no se si diga,
imposible, ni diga nadie tan con-
fia-lo de si que quera hazer la composicion de la tyriaca, por lo
que viere escripto; y así dize Galeno en el libro de antidotus q̄
vn medico quiso hazer en Roma la tyriaca, y andaua buscan-
do por la especieria el Hidrocon, pensando que era alguna yer-
ua. Engañar se ha como el que quisiere ser piloto, solamēte por
el libro: es cosa que quiere biva boz, como la cognicion de las
yeruas, y disciplina de la Anotomia, son partes principalissi-
mas de la medicina, las quales requieren maestro que las ense-
ñe, porque cierto trabasara en balde el que solo por el libro qui-
siere saber algo en estas partes de la medicina, y cierto en vna
composicion tan trabajosa, y de tanta importancia como esta
no se deue vsar de substitutos; porque en las otras composicio-
nes que entran pocas medicinas, si no se haze el efecto que se
pretende: finalmente se puede hazer otra vez. Empero quan-
do la composicion es de manera que los simples son muchos, y
dificultosos de auer: mal caso sera vsar de substitutos, y auentur-
rar tanto gasto y trabajo. Grandemente nos amonesta Gale-
no que en la composicion del Mirridato ò de la tyriaca que es
menester escoger excelentes medicinas, lo qual no importa tan-
to en

to en las otras composiciones de pocos simples, como es el phis-
lonio. Esto dize Galeno en el primero de Antidotis; dexò à par-
te lo que Manardo ferrariense dize en vna epistola; que siendo
tantas las medicinas que entran en la composicion dela tyriaca
de las quales algunas ay totalmente no conosciadas, otras dub-
dosas, otras que no vienen à esta region; de manera que conclu-
ye este author (y no sin grande occasion) que en nuestrs tiem-
pos es imposible hazerle la tyriaca, no cierto con aquella per-
fection que la hizo Andromaco protamedico, en tiempo de
Nero. Ni cò aquella perfection que la hizo Galeno en Roma;
empero el cuydado tiene mucha fuerça; que sino tenemos vino
falerno, en muchas partes de España le ay excelente vermiculo
Sino ay miel himetrio, ay miel de color de oro, y dulcissima, en
muchas regiones de España, y sino ay appobisamo siriaco,
auralo de otra region, y asì de las otras medicinas sean yeruas,
rayzes ò simientes; que Galeno hablando de la simiente del pe-
trofilino, dize que sino tuuiéremos el Estriatico, q̄ en su lugar
vsemos del otro; verdad es que segun Galeno nos enseña en el
libro de antidotis el Petrofilino no tiene contrariedad alguna
contra los animales ponçoñosos, ni contra las medicinas vene-
nosas. Solamente approuecha para los hidropicos, y flacos; mas
no haze al caso para el principal effecto que se promete dela ty-
riaca, es admirable cosa ver la diligencia que puso Galeno en la
composicion deste antidoto; pues quiere que cada cosa se tray-
ga de aquella parte donde se halla excelente, hasta tener cuenta
con los morteros en que se muelen las simientes, pues quiere
que sean de Egipto, los quales son de piedra tan firme y solida
q̄ no se presume q̄ se desmenuzara algo dellos; en los quales mo-
lla por si las simientes que tienen alguna viscosidad con vn po-
co de vino, y el enciêso sin vino, vean el grãdissimo cuydado del
cinamo no pues q̄ à Marco Antonio le truxerò d Baruaria vn
escrinio peq̄no en el q̄ venia vn arbolecito ètero d cinamomo

excelente, y con este preparò la composicion de la tyriaca para el Emperador An: onino y luego gustando la composicion conosciò el Emperador que hazia ventaa à las otras composiciones. Tambien tracta Galeno cò que leña se ha de hazer esta composicion, y dize que à fuego de sarmientos. Y assi por consejo de Galeno, no sería malo que los manzares en tiempo de peste se guisalsen à fuego de sarmientos: y assi paraçe que las gauijas de sarmientos secos hazen vna lumbre clara, y apazible, y que el humo no da mucha pesadumbre, mas antes da còtento este fuego, y al fin son vides.

 **Capitulo de la naturaleza de las medicinas que son contra veneno y pestilencia.**



VISO GALENO

que las medicinas q̄ son còtra los venenos tègan cierta manera de mezcla entre los venenos, y la naturaleza de los hòbres, y por esta causa hazè su efecto por tener alguna comunicaciò cò las dos partes: las quales son el hombre y el veneno: aunque podria alguno opponer contra esto, porq̄ muy mejor haria su obra la medicina que llamamos Alexi phar maco, siendo totalmente contraria al veneno, sin tener algun còmercio con el hombre. A esto dezimos, que esta mediania de las medicinas Alexi phar macas tiene mucha vtilidad, porque con no ser totalmente venenosas, pueden las los hombres
sufficir

suffrir: y con aquella parte de veneno que tienen ay alguna familiaridad con el veneno, por la qual ay attractiõ que la causa porque la tyriaca puesta sobre el bubon atrae à sí el veneno, es por la familiaridad q̄ ay entre el humor venenoso, y la biuora q̄ entra en la cõposicion de la tyriaca, aunque tambien se podria reducir esta attractiõ al calor, como algunos suelen hazer que en pestilencia sobre los bubones q̄ son las lãdres ponen medio pollo ò palomino rezien muerto con el propio calor, y dexandolo estar hasta que las carnes destas aues se parran verdes ò azules: lo qual se haze porque atrae assi el veneno, y lo mismo se suele hazer sobre mordeduras de animales venenosos. Otros ponen vn a gallina biva: demanera que el fiello de la dicha gallina este sobre el apõstema pestilencial, y dexan la dicha gallina hasta que muere, por razon del veneno que atrae: y ponen otra, y otra, hasta que les parece que el veneno esta muy desminuydo: esto digo porque se entienda que la atracion dela tyriaca, quando se pone sobre el lugar venenoso, no solamente se haze por semejança y familiaridad, sino porque el calor la atrahe, y de aqui queda la respuesta para vna dubda que se suele poner acerca de la tyriaca, que pues quando applicamos la tyriaca sobre el lugar apõstemado de apõstema pestilencial atrae assi la ponçoña, como quando la tomamos beuida, no atrae assi, mas antes echa la ponçoña fuera del cuerpo. Parece que son obras contrarias las quales no vemos que las haga vn agente natural, como es la tyriaca, sino dixesemos, y parece me lo mejor y mas sano que la tyriaca puesta en las partes exteriores, quando atrae la ponçoña, hazelo por la familiaridad, y tambien por el calor, empero quando se toma beuida, fortifícase el calor natural, y todos los miembros principales, y fortificados, echan el humor venenoso por sudor, ò camaras, ò vomito, para fortificar el calor natural, es poderosa la theriaca; y despues para que eche de sí el veneno,

naturaleza fortificada lo haze con mucha facilidad, pues à la facultad fuerte ninguna cosa le es difícil, y vemos que muchas vezes naturaleza despide de si los humores corrompidos por partes, que nunca tal se penso. Como si por los hueffos muy duros, y por anfractos, y caminos que a todos nos parece, que no lleva camino; empero es cierto que naturaleza haze sus obras con alguna manera de prouidencia. Las medicinas alexipharmacas obran euacuando, ò alterando, y la euacuacion es por dos maneras, o por calor subiectado en partes subtiles, ò por su naturaleza, y de la misma manera se haze la alteracion, porque es por vna calidad ò por dos, por la similitud de su substancia, bien decantada de todos: y sospecho que entendida de pocos. Dar exemplo de estas quatro maneras de Alexipharmacos, seria cosa muy prolixa, empero es menester advertir que las medicinas vtiles para mordeduras de fieras ponçoñosas se llaman propriamente Alexiteria, y las que aprouechan contra las otras medicinas venenosas las llaman Alexipharmaca. De donde se sigue que guardando propriamente el rigor del vocablo el Mitridato se dira de Alexipharmaco, y la Theriaca se llama Alexiteria. Porque esta es la propria significacion de estos dos vocablos, aunque en la obra, muchas vezes vemos que es al reues, pues vn mismo medicamento aprouecha contra muchos medicamentos venenosos, y contra mordeduras de animales perniciosos.

Capitulo del Mitridato,



LGVNOS QVISIE

con que el Mitridato ne sea de vtilidad alguna para mordeduras de animales ponçoñosos ; porque en la composicion del no entra la carne de biuora , como entra en la theriaca, y por esta causa esta excelente composicion del mitridato , tan celebrada entre los antiguos, assi por el inuentor, que fue vn Rey de Ponto, q̄ se llamaua Mitridato, como por el grande artificio, que tiene su composicion , y por las vtilidades que del v̄so desta composicion se siguiran . Perdio mucho de su reputacion, despues que fue inuentada la thiriaca por Andromaco, y ennoblecida por Galeno señaladamente , quando el mismo la compuso para el Emperador Antonino; porque dexada à parte la virtud, que las medicinas assi simples como compuestas, que de si tienen , es de grande momento , quando algun principe se da mucho al v̄so de alguna dellas , como vemos la Genciana , la qual fue muy celebrada , porque Gencio Rey de los Illiricos , fue inuentor della. Y diximos de la Carlina, y en nuestros tiempos ha sido celebrada la Pimpinela, y ay grande esperança que de aqui adelante la doctrina herbaria seria tenida en grãde precio. Pues el Rey don Phelippe nuestro señor à embiado vn erbolario diligentissimo, el qual anda por esta Andaluzia con vn Cathalogo de yeruas buscãdo los puestos de ellas, para lleuarlas à Arãuez en dẽde su Magestad; allende de las grãdes cosas, dignas de tal principe q̄ ha mandado hazer, assi en edificios, como en cõseruar los bolques cõ muchissima caça, haze grãdes jardines, para tener todo genero de plantas, assi de las hermosas q̄ deleytã cõ su vista como de las demas que aunque no seã hermosas, son viles para el v̄so medicinal ; y yo
seguro

Libro de enfermedades

seguro q̄ no faltaria orden para plantar todo genero de plantas , y yeruas en lugares conuenientes, porque sera menester que aya lugares cenosos para vnas yeruas , y arenosos para otras, y charcos para otras, altos y baxos para otras: y en fin disponer diuersas partes del grandissimo sardin, conforme a la naturaleza de la yerua que se planta. Bito se hara con mucha facilidad, viendo en aquel garn soldado Dioscorides , porque leyendo enel dicho auhor el propio capitulo de la yerua, casi hordinariamente : lo primero que escriue , es el lugar donde nasce la yerua de que se tracta , si en piedra , ò en peña , ò en tierra , ò en agua , ò en paredes . Digo esto como testigo de vista, porque el señor don Francisco de Castilla, Asistente de Seuilla me mando llamar, para que me viesse conel herbolario y mando que delante algunos caualleros y de sus oficiales hizo que se leyese vna cedula del Rey nuestro señor , por la qual mandaua su Magestad al dicho Don Francisco , le diesse todo fauor y ayuda, para llevar mucha summa de arboles curiosos, y grande summa de yeruas : y despues por mandado del dicho señor don Francisco , otro phisico y yo hizimos muchas preguntas al herbolario à cerca de la doctrina de yeruas , y hallamos le bien diestro enellas, y daua buena quenta de los capitulos de Dioscorides : y cierto me pareció bien exercitado enel campo , y que con mucha razon su Magestad le auia mandado dar aquel cargo . Espero en Dios que esta insigne ciudad de Seuilla , incitada por vn tan excelente y celebre exemplo, assi mismo haga otro sardin ò campo de yeruas , para utilidad de los enfermos de esta populosissima ciudad . Porque en la especieria hallan se muy pocas yeruas, y muchas dellas tan secas, que ni se conoscen ser ellas, ni tienen virtud alguna, y yo se que enel maremagnum de Seuilla ay hombres tan doctos en este negocio que este Illustrissimo Cabildo , podra entre ellos escoger vno à quien se pueda cometer vna cosa tã importante para

para la salud, & yo offrezco mi industria, porque la empleare de muy buena voluntad juntamente con el erbolario q̄ v̄a señoria señalar, porq̄ es negocio en que me ocupe algunos dias y salí con conocer algunas yeruas. No dexare de dezir vna costumbre muy prouechosa que ay en Lisboa, que todos los dias de feria, que son dos dias cada semana, ay erbolarios, y muchos con gran cantidad de yeruas y rayzes, y flores, y simientes: las quales venden en prectos commodos. Empero es grandissimo el prouecho que de este v̄so se sigue à los medicos que quieren exercitarse en el conosciendo de estos simples: y assi lo hazia yo todas las vezes que estuuere en la corte, que los dias de feria los gastaua en ella, para exercitar me en el conosciendo de las yeruas. Esta à mi parecer ha sido vna digression, aunque larga: empero sera ocasion de prouecho, porque quiçã algunos se aficionaran à la doctrina de las yeruas. Boluamos à nuestro proposito, que es ver si es assi que el Mitridato no es prouechoso para las mordeduras de animales ponçoñosos. Algunos quieren que el Mitridato es vtil para pestifecia, y para medicinas venenosas: empero dize que no es bueno para las mordeduras de animales venenosos, por quanto no entra cosa de animal en la dicha composicion, parece que quanto à lo que toca à esta medicina, haze su efecto applicada exteriormente haciendo attracciõ por familiaridad, empero tomado este medicamento beuido, quien dubda sino que sera de mucha eficacia, assi fortificando el color natural, como resistiendo al veneno, pues en la dicha composicion entran muchas medicinas las quales son contra veneno: como son el Escordiõ, y el Cinamo y la Geciana, y diptamo y Hypericõ, Balsamo y otras medicinas, que cada vna dellas por si tiene mucha virtud contra veneno. Empero si la composicion del Mitridato lleuasse sangre de Anade (como quiere Manardo Ferrariense) ya no auria tanta dubda, por auer aquella familiaridad, la qual dicen que le falta al Mitridato por no entrar en el cosa alguna de animal.

mal, sino es que quieran que esta familiaridad sea no solamente por entrar en vna composicion parte de animal, mas que aquel animal ha de ser ponçoso, como es la biuora que entra en la composicion de la tyriaca. Pero dexadas estas consideraciones à parte Galeno nos quita desta dubda, el qual en el prohemio del segundo de los antidotos claramente responde à la question propuesta, diziendo así. Pues que en todo el primer libro se ha tractado de la theriaca, breuemente tractaremos en este segundo libro de los otros antidotos, comenzando del mitridato, el qual es de mucha eficacia contra muchos medicamentos que llaman mortales. Empero contra la mordedura de la biuora es de menos eficacia que la theriaca. Estas son palabras de Galeno, de las quales se sigue que el Mitridato, no solamente podemos llamar Alexipharmaco, mas alexitheriaco.

Capítulo de la Theriaca

Diathefaron.



DIZEN QUE MITRIDATO Rey de Ponto, vsaua vna theriaca, ordinariamente para defenderse de todo genero de ponçosa, muy facil de hazer, porque se haze solamente de quatro cosas que son higos, y nuezes, y ruda, y sal: no se si para conficionar estas quatro cosas se mandesse echar alguna cosa liquida, como es la miel ò vino: fue de tanta virtud esta theriaca, que queriendo se matar el rey Mitridates con veneno: no consiguio su intento, y busco otra manera de muerte, por no venir à manos de los Romanos, y despues de la muerte de Mitridato, en su escriptorio hallaron vn escripto de su propria mano: el qual cõtenia esta theriaca llamada diathefaron: porque como tengo dicho se compone de qua